Casa Publicadora Brasilera
Comentarios de la Lección de Escuela Sabática

I Trimestre de 2012
Vislumbres de nuestro Dios

Lección 10
(3 al 10 de Marzo de 2012)

La promesa de la oración

Edilson Valiante [1]

I. Introducción

A. La oración es nuestra manera de comunicarnos con Dios. Debe involucrar adoración, alabanza, petición, confesión y gratitud.

B. En el hebreo del Antiguo Testamento hay un profuso vocabulario para expresar el sentido de oración. Como la lengua hebrea en la Biblia posee un vocabulario limitado, la cantidad de expresiones que hacen referencia al sentido de la oración refleja su importancia en la cultura religiosa del pueblo.

1. *Atar*: tiene el sentido principal de “rogar” (Génesis 25:21; Éxodo 8:8; Job 33:26).
2. *Palal* y *tepilla*: la oración en el sentido más común, como mediación e intercesión.
3. *Qara*: con el sentido de “clamar” (Salmo 89:26; 119:146; 130:1; 141:1).
4. *Saaq*: con el significado de “fuerte clamor” (Éxodo 17:4; Salmo 107:6, 28).
5. *Zaaq*: utilizado con la intención de “clamar por ayuda” (Jueces 6:6, 7; Lamentaciones 3:8).
6. *Sawa*: con el sentido de “clamar de modo intenso” (Salmo 72:12).
7. *Daras*: utilizado frecuentemente con el significado de “buscar” (Salmo 105:4).
8. *Baqas*: también con el sentido de “buscar” (Salmo 27:8; 105:5).
9. *Saal*: normalmente traducido por “pedir”, “solicitar” (Salmo 105:40).
10. *Hanan*: con el significado de “implorar”, “hallar gracia” (Deuteronomio 3:23).
11. *Haka*, *hil*, *qawa*, *sabar*: todas expresiones con el sentido de “esperar” (Salmo 33:20; 37:7, 9, 34; 119:166).

C. En el Nuevo Testamento, varias expresiones griegas aportan el sentido de “oración” (sólo incluiremos las formas verbales, pero para cada una de ellas hay un sustantivo).

1. *Proseuchomai*: el término más común para “orar”, utilizado en pasajes bien familiares como en el “Padrenuestro” (Mateo 6:5-9).

---

[1] El pr. Edilson Valiante nación en San Pablo, Brasil. Se graduó en Teología en el año 1979. Se desempeñó como pastor distrital, departamental de Educación y Jóvenes, y durante 20 años fue profesor de la Facultad de Teología. Luego de servir como Secretario Ministerial de la Unión Central de Brasil, actualmente desempeña la misma tarea como asociado en la División Sudamericana.

2. *Euchomai*: Verbo raíz del anterior, utilizado con menor frecuencia (en ninguna oportunidad en los Evangelios; Santiago 5:15 y ss.)
3. *Aiteo*: "Pedir", "desear" (Mateo 7:7-11; 21:22; 1 Juan 3:22).
4. *Deomai*: con un sentido más amplio, incluyendo la idea de "implorar", "hacer un pedido a Dios". Es utilizado especialmente por Lucas, en su Evangelio y en Hechos (Lucas 1:13; Hechos 8:22-24).
5. *Eperotao*: incluye la idea de "hacer una petición" (1 Pedro 3:21).
6. *Epikaleo*, *boao*, *kraso*, *proskyneo*: también expresiones traducidas como "orar" (Lucas 18:7; Romanos 8:15; Hechos 24:11).

II. La oración en el Antiguo Testamento

A. La descripción de Génesis 2 al 4 indica que nuestros primeros padres tuvieron contacto con Dios cara a cara. El relato bíblico informa que, aún después del pecado, Dios habló con Adán, Eva y Caín. Es evidente que Dios habló directamente con los seres humanos, especialmente los profetas, en el transcurso de la Historia.

B. Aquellos que "claman" el nombre del Señor, o le "invocan" en el libro de Génesis, frecuentemente lo hicieron en conexión con el ofrecimiento de sacrificios (Génesis 12:8; 26:25; 28:20-22). Hay oraciones especiales hechas por Abrahán (15:1-4); Isaac (25:21); Agar (21:16-18); y Jacob (32:9-12). En esas oraciones no hay nada de primitivo ni de mágico, sólo una relación personal del que oraba con su Dios. Un ejemplo de esa relación es Enoc, que mantuvo una relación personal y constante con el Señor (5:22-24).

C. El libro de Éxodo está lleno de súplicas y oraciones, tanto personales como colectivas. El personaje principal del libro, Moisés, aparece en comunión con Dios en varias ocasiones. Hay momentos en los que la comunicación con la Divinidad fue tan intensa que parecieran haber estado conversando, como ocurrió en el llamado de Moisés a liderar el pueblo (Éxodo 3:1 – 4:17), y en el largo diálogo registrado en los capítulos 33 y 34. Hay momentos de intercesión (8:28-32; 32:11-13, 31-34) y de clamor por dirección divina (15:25). El Pentateuco culmina con la bendición de Moisés a las tribus de Israel (capítulo 33), que se entremezcla con alabanzas a Dios.

D. Los libros históricos están repletos de oraciones y súplicas:
1. Tres incidentes en Josué indican una vívida enseñanza sobre la oración (Josué 7:6-15; 9:14; 10:12-14).
2. El libro de Jueces da comienzo con una oración y muestra que el pueblo buscaba a Dios en súplicas cuando estaba bajo opresión (Jueces 1:1; 3:15; 10:10-16). El cántico de Débora y Barac está estructurado en forma de oración (capítulo 5).
3. En Samuel encontramos la oración ferviente de Ana (1 Samuel 1:10 y ss.) y las súplicas intercesoras del profeta Samuel por Israel. Los libros también contienen varias oraciones de David (1 Samuel 23:2-4; 2 Samuel 2:1).
4. Salomón oró por sabiduría (1 Reyes 3:5-9).
5. El ministerio de Elías y Eliseo fue movido particularmente por la oración (1 Reyes 17:19-20; 2 Reyes 4:32-35).

6. Ezequías ofreció dos grandes oraciones de hondo significado (2 Reyes 19:15-19; 210:1-7).

E. Los libros proféticos incluyen oráculos que indica la vida de oración de los profetas (Amós 7:1-6; Juan 2:1-9; Jeremías 7:16).

F. Como sabemos, el libro de los Salmos es una compilación de adoración pública intercalada con oraciones, súplicas, pedidos de liberación, acción de gracias, alabanza, etc. De todos los salmos, destacamos cinco en especial: 17, 86, 90, 102, 142.

G. La experiencia de Job provee un ejemplo de una vida de oración (Job 6:8; 16:20; 38:1-42:6).

H. En el período del exilio, surge la sinagoga especialmente como un lugar de estudio y oración. La costumbre de los judíos era orar tres veces al día (Daniel 6:10). El libro de Daniel contiene varias oraciones significativas (2:20-23; 4:34; 6:2 y ss.; especialmente la oración intercesora registrada en el capítulo 9.

I. El libro de Esdras revela que el retorno de Judá y la reconstrucción del templo tuvieron lugar en una atmósfera de mucha oración (Esdras 7:27; 9:6-15). Nehemías comienza con una oración (Nehemías 1:5-11), y continúa en un contexto de oración intercesora y súplicas (Nehemías 9:5-37).

J. Si investigamos la literatura apócrifa del período intertestamentario, podremos llegar a la conclusión de que, aun cuando hubo una continua valoración de la oración, sucedieron desvíos teológicos notables, como –por ejemplo– la oración por los muertos (2 Macabeos 13:44 y ss.; 15:12-14). En la literatura de Qumram, como lo comprueban los rollos del Mar Muerto, hay muchas oraciones de gratitud (Hadayot). Con la expansión del helenismo, se observó que la práctica pagana de orar afectó al judaísmo de ese tiempo por tener las súplicas un carácter fatalista, escéptico y de desesperación.

III. La oración en el Nuevo Testamento

A. El personaje central de los Evangelios (Jesucristo) es el paradigma de la oración en la Biblia. En el Sermón del Monte, Jesús se revela contra cualquier clase de ostentación religiosa que involucraba la práctica de la oración. En Mateo 6:5-15, Jesús dejó bien en claro, en el modelo allí registrado, que la efectividad de la oración no depende del esfuerzo humano, de su duración, ni de la elocuencia en la que se pronuncia. La oración no es un informe ni una descripción de nuestras necesidades, sino una expresión de confianza en Él, nuestro Padre Celestial. Las peticiones personales no debieran ser presentadas hasta que el fundamento de la creencia teológica se pronuncie, indicando con ello el reconocimiento de la soberanía y la gloria de Dios. Estas peticiones incluyen las provisiones diarias, el perdón de los pecados y la protección contra el mal. La parte final de la oración modelo de Jesús (“porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria” no está presente en la mayor parte de los manuscritos antiguos de Mateo, siendo –por lo tanto– una añadidura posterior. Por eso motivo, las mejores versiones de la Biblia incluyen esa porción de Mateo

6:13 entre corchetes o directamente omitida. Tenemos que insistir, sin embargo, que esa declaración no contraría la verdad bíblica sobre Dios.

B. En Lucas 11, luego de pronunciar el “Padrenuestro”, Jesús trajo a colación la parábola del amigo inoportuno. En el versículo 8, sugiere que el amigo acabará cediendo a causa de la “importunidad” del que pide. La expresión griega utilizada aquí es *anaídeia*, que significa “evitar la vergüenza”, y no “importunación” o “persistencia”. Así, en este texto no existe la idea de que si alguien persiste en la oración acabará por persuadir a Dios. El texto afirma que Dios responderá la oración, si no existiera otro motivo, para preservar su propia reputación. Dios siempre vindica a los que confían en Él.

C. En sus enseñanzas, Jesús dejó evidente que no es necesario ningún intermediario entre el Padre y el discípulo que quiera allegarse directamente a Él en oración. Lo que Jesús dijo es que en la oración está involucrada toda la Divinidad, incluyendo el Espíritu (de acuerdo con Romanos 8:26, porque “no sabemos pedir lo que conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”). Por lo tanto, no hay ninguna referencia bíblica según la cual debamos orar a Cristo, sino al Padre, en el nombre de Jesús.

D. Jesús oró en todas las ocasiones importantes de su vida: en su bautismo (Lucas 3:21); en la elección de los Doce Discípulos (Lucas 6:12); en la Transfiguración (Lucas 9:29); en su vigilia en el jardín del Getsemaní (Mateo 26:36-46); en su discurso de despedida (Juan 17), incluso en la cruz (Lucas 23:34). En todas ellas Jesús demostró su sumisión a la voluntad y los designios de Dios. Hay oraciones de gratitud, como en Juan 6:11. Hay oraciones intercesoras, como en Juan 17. Jesús no sólo oró intercediendo por los suyos, como ocurrió en el caso de Pedro (Lucas 22:56-62), sino hasta por sus enemigos en la cruz (Lucas 23:34).

E. Los Evangelios no sólo dicen que Jesús oró intensamente, sino que revelan además cómo oraba Él. En algunas ocasiones, Jesús oró por la mañana bien temprano (Marcos 1:35-38; Lucas 4:42). En otras ocasiones, oró a la noche (Lucas 6:12). Jesús oró en público y en privado. Normalmente, Él se refería a Dios con una expresión cariñosa en arameo: *Abba* (“papito”).

F. El libro de Hechos continúa la tradición del Evangelio de Lucas y está repleto de oraciones: en el aposento alto (1:14), en la elección del sucesor de Judas (1:24 y ss.), en las actividades de la naciente iglesia (2:42), en el Templo a la hora de la oración (3:1). Esteban oró en ocasión de su martirio (7:59 y ss.). Pedro y Juan oraron en Samaria (8:14-17). Los miembros de la casa de Cornelio eran fervientes en la oración (10:2). Pablo oró muchas veces, comenzando en el camino a Damasco (9:11).

G. Casi sin excepción, las cartas paulinas comienzan y finalizan con oraciones de acción de gracias. Además, hay otras oraciones directas e indirectas esparcidas por los escritos de Pablo (Efesios 6:18; Filipenses 1:3-5). Hay por lo menos cuatro largas oraciones de Pablo que merecen un lugar destacado: Efesios 1:15-23; 3:14-21; Colosenses 1:9-14; y 1 Timoteo 2:1-10.

H. Las epístolas generales y el Apocalipsis obviamente no son una excepción del contexto bíblico y están repletos de oraciones. El último libro de la Biblia, en los últimos versículos, incluyen una oración y una bendición (Apocalipsis 22:20-21).

I. Como hemos podido notar, en la Biblia, la oración es uno de los aspectos más evidentes y uno de los temas más recurrentes. ¡Hay oraciones desde el Génesis hasta el Apocalipsis!

IV. Una pequeña reflexión teológica respecto de la oración

A. La oración tiene como base la revelación de la naturaleza y los atributos de Dios. La iniciativa de la oración no está en la persona que ora, sino en el propio Dios. La oración es la respuesta a numerosas invitaciones explícitas e implícitas de un Dios listo para comunicarse con sus criaturas. Responder a las oraciones forma parte del carácter de Dios. Sabemos que el poder efectivo de la oración no reside en sí misma, sino en Aquél a quien se elevan las oraciones.

B. El propósito de la oración no es apenas llevar el bien para el ser humano que cree en la oración, sino traer gloria a Dios. Honrar a Dios siempre tiene sus bendiciones, porque Él siempre desea lo mejor para sus vidas y –especialmente– para aquellos a quien redimió. En la gran cantidad de oraciones bíblicas, se hace evidente que al orar, nuestra prioridad de alabar y honrar a Dios, y que su voluntad se establezca.

C. Si oramos basados en la propia voluntad de Dios, nuestra oración buscará una relación vital con Él, como un hijo que busca a su padre.

D. Podemos apuntar varios aspectos que deben estar presentes en la oración que pueden, incluso, superponerse:
   1. Adoración (Salmo 29:2);
   2. Alabanza (Salmo 105:2);
   3. Gratitud (Salmo 50:14, 23);
   4. Adoración (Salmo 18:1)
   5. Devoción (1 Samuel 1:11);
   6. Comunión (Salmo 94:18 y ss.);
   7. Confesión (Salmo 51)
   8. Petición o súplica (Salmo 77:1, 2).
   9. Intercesión (Daniel 9).

E. ¿Hay condiciones para que una oración sea escuchada? Cuando hablamos de “condiciones”, ciertamente estaremos limitando a Dios. La oración no está condicionada a mi estado como cristiano. Dios siempre podrá responder el clamor de alguien que ni siquiera cree en Él. Sin embargo, hay algunas cualidades que deberían ser encontradas en aquellos que buscan a Dios. Son las características de los fieles, los justos, porque la oración del justo tiene poder” (Santiago 5:16).
   1. Pureza moral (Salmo 66:18 y ss.).
   2. Sinceridad y motivos correctos (Santiago 4:3);
   3. Estar “en el nombre de Jesús” (Juan 16:23).

4. La fe es una condición frecuentemente mencionada y que significa la medida de la confianza del ser humano en Dios (Mateo 8:10). El propio Dios honró la fe en favor de otros (Mateo 9:2-8).
5. Relación estrecha con Cristo (Juan 15:7).
6. Gratitud en el corazón (Filipenses 4:6).
7. En el Espíritu (Efesios 6:18).
8. En obediencia. La obediencia en la Biblia está asociada a la guarda de los mandamientos de Dios por amor (1 Juan 3:22).
9. Perseverancia o constancia (Colosenses 4:2).
10. En la voluntad de Dios (1 Juan 5:15). De manera general, la voluntad de Dios puede ser discernida a través del estudio de la Biblia; por eso es muy importante que la oración esté siempre acompañada de la lectura de la Biblia y viceversa.
11. Un verdadero conocimiento de Dios y la fidelidad a su verdad (Salmo 145:18).
12. Verdadero conocimiento de Dios y fidelidad a su Palabra (Salmo 145:18).
13. Buena relación entre cónyuges (1 Pedro 3:7)

V. Preguntas que merecen cierta consideración

A. *¿Hay oraciones en la Biblia que no fueron respondidas?* ¡Claro que sí! Fieles en todas las épocas han sentido que Dios no ha respondido sus oraciones (Job 19:7; 30:20; Salmo 18:41; Isaías 40:27; Lamentaciones 3:8). En el propio capítulo de los héroes de la fe (Hebreos 11), se sugiere que aquellos que fueron torturados y muertos por su fidelidad no recibieron lo que se les había prometido (versículos 35-40). Uno de los casos más emblemáticos es el "aguijón en la carne" que Pablo debió soportar. Llegó a orar fervientemente en tres ocasiones por ello, y la respuesta de Dios siempre fe la misma negativa. Pablo comprendió que Dios siempre responde nuestras oraciones proveyendo gracia y que los "aguijones" son en cierta medida necesarios en el peregrinaje cristiano. Podríamos decir que las respuestas negativos nos impiden de que nos exaltemos a nosotros mismos (versículo 7). Las oraciones no son mágicas. Apelan a la sabiduría y el amor divinos. Aun cuando una oración haya sido pronunciada de acuerdo con las enseñanzas bíblicas, la respuesta es siempre dependiente de la voluntad de Dios, quien sabe lo que es mejor para nosotros. Eso mejor puede estar determinado por un "No", o por un "Espera un poco". Cuando una oración no es respondida, el creyente debe entender que hubo una respuesta superior a aquél pedido, lo que en la mayoría de las veces no se expresa explícitamente. Dios siempre nos responde de la mejor manera.

B. *¿Qué sucede cuando oramos pidiendo cosas equivocadas?* Podemos llegar a la conclusión –a través de Romanos 8:2 y ss.– que el Espíritu siempre interpreta nuestras oraciones no por el fraseo, sino por las intenciones sinceras del corazón. Puede ser que la oración esté directamente en contra de la voluntad divina, hecho por motivos equivocados, o en desacuerdo con aquello que Dios ya demostró ser su voluntad. En esos casos, lo más probable es que recibamos una respuesta negativa. Tenemos en la Biblia una oración emblemática elevada por Ezequías (2 Reyes 20:1-11; 21:1-9). Dios la respondió positivamente para permitir que Ezequías comprendiera el egoísmo de su corazón.

C. *¿Debemos esperar una respuesta por un período (que a veces puede ser largo)?* En varios pasajes bíblicos se hace referencia a esperar en Dios (Salmo 25:3; 27:17; 37:7-9: 104:27; Isaías 40:31). Aun cuando esa espera signifique una dependencia absoluta de Dios, frecuentemente es consecuencia de un corazón perseverante y paciente, que espera la vindicación de Dios en hacer justicia sobre alguien (Lucas 18:1-8). No podríamos suponer que fuera como un capricho en el cual el creyente no dejaría de orar hasta que Dios lo satisficiera.

D. *El número máximo de oración sobre un asunto ¿debiera ser de tres veces?* Tenemos ejemplos que evidencian que el creyente debe "orar sin cesar" (1 Tesalonicenses 5:17). Además de otros significados, esta frase hace referencia al creyente que tiene una causa especial de oración durante años… Conozco personas que han orado por la conversión de un cónyuge durante años (ver Éxodo 14:15; Deuteronomio 3:26; Josué 7:10; Jeremías 7:16).

E. *¿Hay un horario que sea el mejor; o una postura correcta para la oración?* Daniel oraba tres veces al día, siguiendo un ritual (Daniel 6:10). La expresión paulina citada previamente, según la cual debemos orar siempre, indica que podemos estar constantemente en espíritu de oración. El Salmo 119:164 habla de "siete veces", pero el contexto indica que la oración debe ser frecuente. Jesús oró noches enteras, por la mañana y en otros momentos. No hay un horario que sea mejor que otros, lo que hay es la necesidad de buscar a Dios en tranquilidad en todos los días. El momento más indicado para eso es cuando nos despertamos, a la primera "hora" de cada día. Hay en la Biblia una variedad de posturas relacionadas con la oración. Postrado o arrodillado parece ser la posición más común (Efesios 3:14), aunque haya otras maneras, tales como estar de pie, con la cabeza inclinada, mirando hacia el cielo, con las manos levantadas, con la cabeza entre las piernas, sentado, etc. (1 Samuel 1:26; Mateo 6:5; Lucas 18:11-13; Apocalipsis 1:17; 2 Samuel 7:18; 1 Reyes 18:42). Como podemos notar, no hay una postura exclusiva, como algunos quisieran determinar. La oración de adoración en la iglesia deberá ser de rodillas, pero en otros momentos y en diferentes situaciones, lo que más importa es la reverencia y la actitud de comunión con Dios. Tenemos que notar que existen otras actitudes de comunión que no deben ser confundidas con una oración, como por ejemplo, una invocación de la presencia de Dios o una bendición.

F. *Si Dios es Omnisciente, ¿por qué razón deberíamos orar?* La cantidad de veces en las que la oración aparece en la Biblia y la insistencia de sus recomendaciones para que oremos es una clara indicación de que Dios invita a que oremos. Dios no sólo conoce nuestra vida, sino sabe hasta cuando estamos dispuestos o no para orar. Lo que tenemos que comprender es que Él, en su Soberanía, decidió que nos respondería a través de la oración (Mateo 6:7 y ss.). ¡Dios escogió responder nuestras oraciones! La oración no es un relato informativo de nuestras necesidades… Es una expresión de confianza en Dios, como Padre, que está listo a atender las necesidades reales de sus hijos. Cuanto más conozcamos la voluntad del Padre, tanto más apropiada serán nuestras plegarias (Hechos 4:24-28).

G. *La oración, ¿puede cambiar la voluntad de Dios o las circunstancias?* Lutero, Calvino y Elena G. de White frecuentemente se refirieron al mayor de los beneficios de la oración: el creyente es transformado cuando ora. ¡Somos cambiados! Dios también es impactado por las oraciones, en el sentido de que Él se goza al percibir al fiel entrando en comunión con Él. Que Dios responde a las oraciones intercesoras es evidente en la Biblia (Éxodo 32:14).

H. *¿Significará alguna diferencia si no oro?* La respuesta bíblica es directa: no se recibe porque no se pide (Santiago 4:2).

I. *¿Está mal valerse de repeticiones en las oraciones?* Jesús advirtió en cuanto al uso de "vanas repeticiones" (Mateo 6:7). Estas repeticiones serían frases mecánicamente repetidas, como si fueran letanías o rezos. Las repeticiones o indican falta de confianza en Dios o expresan impaciencia. No obstante, cada día es una nueva oportunidad para que le repitamos a Dios nuestras necesidades.

J. *¿Debo orar por un infiel?* Siendo que el propio Dios desea que nadie se pierda o perezca (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9), las oraciones por los incrédulos están de acuerdo con la voluntad divina.

K. *¿Existe alguna cosa tan "ínfima" o sin importancia para que no pueda constituirse objeto de oración?* De acuerdo con Filipenses 4:6, deberíamos orar por todo lo que tengamos en mente y que nos incomode.

L. *¿Deberíamos "luchar con Dios" en oración?* Bueno, tenemos que recordar que la experiencia de Jacob fue única, y fue comenzada por Dios (Génesis 32:24-32). Colosenses 4:12 habla de fervor en la oración, y no de "lucha".

M. *¿Hay algún lugar único que sea adecuado para la oración?* Por los innumerables lugares en los que se elevaron oraciones en la Biblia, podemos decir que las oraciones pueden ser hechas en cualquier lugar y circunstancia. Daniel estaba en el foso de los leones… Dios ha respondido súplicas sinceras hechas por personas en lugares incluso no recomendables. No obstante, se sugiere que tengamos un lugarcito propio en el que podamos orar, especialmente aquellas de la primera hora. Jesús buscaba la naturaleza para tales oraciones. Reserva un lugar especial de oración en tu casa.

N. *¿Qué sucede cuando me distraigo durante una oración y mi mente divaga?* Desgraciadamente, esa experiencia puede suceder. Lo mejor, en esos casos, es incluir dicha "distracción" como uno de los temas a hablar con Dios.

O. *¿Hay alguna ventaja en la oración colectiva (en la iglesia)?* Mateo 18:19 nos dice que si dos o más personas se ponen de acuerdo, Dios responderá la oración. Hay muchos otros ejemplos de oraciones corporativas: Hechos 1:14; 2:42; 4:24; 12:12. Las oraciones colectivas y los momentos de vigilia aportan ánimo e indican nuestra disposición a pertenecer a la comunidad de los fieles.

P. *¿Debería ser siempre audible la oración?* Podrá ser audible o en silencio, recordando que Dios conoce todos nuestros pensamientos. Por otro lado, Satanás nunca tendrá acceso a nuestros pensamientos. Así, debemos tener cui-

dado cuando confesamos a Dios nuestros pecados más íntimos para que sólo Él los sepa. El "orar sin cesar" también significa mantener la mente constantemente en actitud de oración.

Q. *¿Por qué debo orar por otros?* Como ya quedó establecido, no entendemos totalmente la dinámica de la oración intercesora. Lo que sabemos es que Dios está listo a responder al pedido sincero por alguien que está enfermo o en necesidad (Santiago 4:8-10; 5:13-15). Una cosa sabemos: cuando oramos por alguien no le damos lugar a las críticas, los chismes o juzgamos. De nuestros labios podrán salir bendiciones o maldiciones, pero de una oración sincera sólo saldrán expresiones de bendición.

R. Nunca debe olvidarse de que la oración deberá ir acompañada de la lectura de la Palabra y viceversa. La oración es indispensable en estos días en los que nos acercamos al final del gran conflicto. "¡Sí, ven Señor Jesús!".

S. Por la providencia divina, este 10 de marzo es día de Ayuno y Oración en todo el mundo. El texto de esta lección fue preparado por su autora hace ya unos años y por "coincidencia" justo cayó para este día especial de oración. No hagas de la oración apenas una teoría para ser analizada en la clase. Participa el sábado del ayuno y de los momentos de oración especialmente programados. Ora en la iglesia, ora con tus vecinos, ora en privado, y recibe las bendiciones del Cielo.

VI. Creencia fundamental Nº 11:

"Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal por su muerte en la cruz. [...] La victoria de Jesús nos da victoria sobre las fuerzas malignas que todavía buscan controlarnos. [...] En esa nueva libertad en Jesús, somos invitados a desarrollarnos en semejanza a su carácter, en comunión diaria con Él por medio de la oración, alimentándonos con su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando alabanzas a Él, reuniéndonos para adorar y participar en la misión de la Iglesia".

Pr. Edilson Valiante
Director
Asociación Ministerial
Unión Central de Brasil



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática